

Francisco Pérez Hermoso

«¿QUIÉN ERES TÚ...? ¿Y QUIÉN SOY YO...?»
Subir al monte Alverna para orar con Francisco de Asís

Colección Hermano Francisco nº 86

Imagen de portada: *El amor no es amado*, Carmelo Ciaramitaro,
técnica mixta sobre tela 50x50.

Maquetación: Aitor Sorreluz

© Ediciones Franciscanas Arantzazu, 2024

ISBN: 978-84-7240-344-4

Depósito legal: D 00235-2024

Imprime: Gráficas Astarriaga (Abárzuza, Navarra)

Ediciones Franciscanas Arantzazu

Castillo de Villamonte, 2 - 4º. 01007 Vitoria - Gasteiz

Tel. 945 147224 / 606775054

info@edicionesfranciscanasarantzazu.com

www.edicionesfranciscanasarantzazu.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra: www.conlicencia.com - Tel. (34) 91 702 19 70

Abreviaturas

De los Escritos de san Francisco

Adm	Admoniciones
AID	Alabanzas al Dios altísimo
AlHor	Alabanzas para todas las horas
BenL	Bendición al hermano León
Cánt	Cántico de las criaturas
CtaA	Carta a las autoridades de los pueblos
1CtaF	Carta a todos los fieles, primera redacción
2CtaF	Carta a todos los fieles, segunda redacción
CtaL	Carta al hermano León
CtaM	Carta a un ministro
CtaO	Carta a toda la Orden
ExhAD	Exhortación a la alabanza de Dios
OfP	Oficio de la Pasión del Señor
ParPN	Paráfrasis del Padrenuestro
1R	Primera regla (la de 1221)
2R	Segunda regla (la de 1223)
SalVM	Saludo a la bienaventurada Virgen María
SalVir	Saludo a las virtudes
Test	Testamento
VerAl	La verdadera alegría

De las Biografías y Documentos de la época

1C	Celano, Vida primera
2C	Celano, Vida segunda
LM	San Buenaventura, Leyenda mayor
TC	Leyenda de los tres compañeros

AP	Anónimo de Perusa
LP	Leyenda de Perusa
EP	Espejo de perfección
Flor	Floreциllas
Ll	Consideraciones sobre las llagas

Introducción

— *Hermano Francisco: ¿Qué nos dirías al comenzar este itinerario junto a ti?*

— *Que no te olvides de Dios, que no te olvides de ti y no te dejes para otro día. Porque no eres lo que ganas sino lo que te esfuerzas, no eres lo que pierdes sino lo que aprendes, no eres lo que piensas sino lo que amas, no eres lo que haces sino lo que descansas. Y si sabes rezar, reza siempre.*

La presente obra surge como una pequeña contribución a la pastoral de la espiritualidad franciscana en el VIII Centenario de los Estigmas (1224-2024). San Francisco recibió como respuesta a su oración insistente «poder experimentar en su cuerpo los sufrimientos de Cristo en su pasión». La espiritualidad franciscana está enraizada en la oración, la contemplación y el servicio a los más pobres. Es una espiritualidad de encarnación, terrenal. Como señala san Buenaventura, Dios se inclina hacia nosotros, para levantarnos.

El origen de este libro está en el deseo, por parte de unos jóvenes, de conocer a Jesús al estilo de Francisco de Asís. A mi regreso de misiones en América Latina, en un barrio de las periferias de Madrid, tengo el gusto de conocer a un grupo de jóvenes (J. Luis, Eli, Carlos, Lorena, Virginia, Lucía, Miguel, Salva, Vane, Jesús, entre

otros...) que quieren conocer a san Francisco y su espiritualidad. Nos propusimos un pequeño objetivo: conocer quién era Francisco, cómo se relacionó con Dios, con los demás, con la creación y consigo mismo. Una serie de reflexiones que fueron surgiendo, que pacientemente se fueron sembrando y lentamente fueron floreciendo y madurando.

Este grupo trabajó e investigó varios años en las fuentes franciscanas, hasta que la vida les fue llevando, como profesionales y padres de familia, por otros derroteros. Significativo es también que dos de estos jóvenes están actualmente en la vida consagrada; Lorena, en la vida contemplativa en Chile y Carlos trabaja en una «villa miseria» en Honduras.

El libro es un resumen sencillo de la vida de Francisco y su forma de relacionarse con Dios. Nos interesa señalar, de forma pedagógica, qué es la oración para Francisco, cómo y dónde reza.

Nuestro deseo es que, recordando algunas actitudes de Francisco, renovemos nuestra vocación como cristianos, para lograr una mayor configuración con Cristo pobre y crucificado.

Nos ha motivado también en la tarea el documento: *2023-2026. Un Centenario articulado y celebrado en varios centenarios*; y los textos sugeridos por la Conferencia de la Familia franciscana y la Curia general.

Sin duda, el presente Centenario, los distintos textos y documentos, inspirará a cada uno de nosotros distintas tareas.

Personalmente, acojo la invitación a celebrar los centenarios como una invitación a conocer lo decisiva que puede ser, en estos momentos, la contemplación serena de la figura de Francisco. Que nos abramos, en este año centenario, a poder mirar y escuchar, desde el corazón, esa subida silenciosa al monte Alverna.

Hablar de la escucha del corazón es referirnos a la posibilidad de acceder a lo que está en lo profundo, en las causas, los motivos, las fuentes, las actitudes y lo escondido de todo aquello que irrumpe ante nuestros ojos o ante nuestros oídos. Aprender a mirar y escuchar desde otro lugar y de otra manera. Todo esto, dice san Pablo, «viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una alianza nueva: no de la letra, sino del Espíritu» (2Co 3, 1-6).

Si sabemos ver y escuchar, si escuchamos lo que leemos, nos sentiremos inmersos en un auténtico acto de comunión en el que las palabras escritas por otro, en este caso todo lo que nos llega de Francisco en este año centenario, no harán sino sacar a la luz lo que está muy dentro de nosotros mismos.

Por otra parte, los Escritos de Francisco nos permiten ver su concepción de Dios, del ser humano, y la manera de enfocar la vida según el Evangelio. Se trata del camino de la simplicidad, del descubrimiento de Dios en la naturaleza, del amor sincero a todas las criaturas, de la confianza en la bondad de las personas y de la profunda alegría aún en medio de las situaciones más duras de la vida.

Francisco señala que, viviendo plenamente el momento presente y contemplando lo ordinario, somos capaces de descubrir lo extraordinario que nos rodea. La simplicidad franciscana reencanta el mundo. Para este arte no hay recetas, sino que se descubre recorriendo el camino de la libertad interior. Cuando emprendemos un viaje en busca de la simplicidad, esta se nos ofrece de manera inesperada, y el futuro se tiñe de vida buena y nueva, de mucha esperanza.

No es lo nuestro tratar en este libro de la simplicidad franciscana, sino de la oración, y narrar lo vivido por Francisco en el monte Alverna. No es un tratado de oración, ni un estudio sistemático de la oración, ni un estudio de las oraciones de Francisco. Tampoco es un estudio científico de los estigmas. Solo recurrimos a Francisco

como maestro, como hombre que ha orado y celebrado, como nadie, al Dios de la vida.

Podemos decir que Francisco fue un alma mística, para quien el mundo se transformó en un conjunto de símbolos que le hablaban de realidades muy distintas de las que tenía a mano. Y sabemos bien que, en la vida de Francisco y sus primeros hermanos, el símbolo no es solo un método de ascensión mística: es la esencia misma del camino franciscano. Ver las cosas en pura transparencia de Dios, todo habla de Dios y todo conduce a Él.

Este libro va dirigido a los que buscan en el mundo de la oración, a los seducidos por el silencio y la soledad, a los que desean algo más en la vida, a los que se caen, a los que les gusta aprender siempre, a los que escuchan, confían, acompañan el dolor, a los que no desesperan y se levantan.

Queremos estar unos días con Francisco en el monte Alverna, ir a su escuela, escuchar, dejarnos sacudir por dentro. Es la vida misma de Francisco que nos mira de frente, oraciones para ser puestas en el corazón, amor puesto en palabras, voz íntima que susurra en lo profundo de tu ser para que te pongas en pie y camines.

Quizás, querido lector, lo que vas a descubrir es una cierta provocación a que reflexiones sobre dónde te encuentras en este momento, dónde quieres estar. Francisco te diría: ¿Quieres ser consolado? Consuela. ¿Quieres ser comprendido? Comprende. ¿Quieres recibir amor? Da mucho amor. ¿Quieres que te perdonen? Perdona siempre. ¿Hay tristeza? Pon alegría. ¿Tienes dudas? Pon fe. ¿Quieres verdad? Pues sé sincero.

Las palabras y gestos de Francisco brotan de lo más profundo de su corazón, de sentirse libre y amado. Por eso, en este tema de la oración recurrimos a él, que ha vivido en alabanza, bendición y acción de gracias. En general, recurrimos a sus Escritos. Sus Escritos son espirituales, revelan al ser humano el rostro de Dios y el

propio de cada uno, e invitan a seguir en alegría interior al Señor. Para el apartado que dedicamos propiamente a los estigmas, nos acercamos a las biografías primitivas.

Los días que vamos a pasar con Francisco, en el monte Alverna, quieren ser una invitación a vivir su visión espiritual. Para los que no están familiarizados con la espiritualidad franciscana, presentamos, en el primer capítulo, unas líneas, muy sencillas, para conocer a Francisco de Asís.

En el segundo capítulo, señalamos brevemente el contexto que alimentó la oración de Francisco.

El tercer capítulo es el más extenso y en él estudiamos de forma pedagógica el tema de la oración de Francisco. ¿Qué es la oración para Francisco, cómo es, dónde y cuándo reza? Son las fuentes franciscanas las que nos dan respuestas sencillas a nuestra búsqueda.

En el cuarto capítulo, nos centramos en la experiencia del Alverna, lo que vivió, cómo lo vivió y qué es lo que representa para nosotros, hoy, poder celebrar el don de los estigmas.

El quinto y último capítulo es el más práctico. Orar con Francisco. Ponernos en camino. Pasar unos días con él. Subir a nuestro Alverna personal para ser reconfortados, sanados, liberados... Sin duda, Francisco nos ayudará a encontrarnos con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación hermana.

Puedes utilizar para orar despacio alguna invocación de las distintas oraciones de Francisco. También puedes elegir algunos de los Salmos propuestos para saborear mejor la oración. Por último, puedes pronunciar repetidamente el nombre de Jesús.

En la oración de Francisco, podemos descubrir sus deseos más íntimos y sus aspiraciones más hondas. Sus oraciones son sencillas y, en general, no necesitan muchas explicaciones. Por tanto, ponte en camino. Da el primer

paso. Vamos, con Francisco, al encuentro de aquel Dios desconocido que tal vez pensábamos que habíamos encontrado y que, sin embargo, nos estaba esperando desde hacía mucho tiempo.

Al celebrar los 800 años del don de los estigmas, damos gracias a Dios por tantos dones recibidos.

Índice

ABREVIATURAS	5
INTRODUCCIÓN	7
¿QUIÉN ES FRANCISCO DE ASÍS?	13
Un hombre llamado Francisco	15
¿Quiénes eran sus padres?.....	16
¿Cómo fue la juventud de Francisco?	17
Un gran vacío interior	17
Llamada a reconstruir la Iglesia en ruinas	18
Beber de la fuente genuina de los Evangelios.....	19
Llevado ante el obispo de Asís.....	20
Se instala en San Damián.....	21
Su amigo Bernardo y los primeros seguidores.....	22
Viaje a Roma para encontrarse con el papa.....	23
Vuelta a la ciudad de Asís.....	25
Un lugar donde vivir.....	25
Clara, una querida amiga de Francisco	26
Ver y hacer ver al Hijo de Dios naciendo pobre en un pesebre....	28
Belleza y configuración con Cristo crucificado.....	29
Un encuentro inolvidable	30
Celebrar a las criaturas como hermanas.....	32
Amor maravillado.....	33
Amor entregado	35
Hermana muerte	38
FRANCISCO, HOMBRE DE ORACIÓN	41
¿Cómo nace y se alimenta su oración?.....	43
Influencia de la liturgia	45
Influencia de la oración monástica	46
La oración eremítica	47
La oración de los laicos	49
LA ORACIÓN DE FRANCISCO	51
¿Qué es la oración para Francisco?.....	55
Para Francisco, orar es un don	55
Orar es estar con Dios.....	56
Orar es la principal vocación de la fraternidad	57
Orar es unificar la vida.....	58

Orar es contemplar	59
Orar es celebrar	61
¿Cómo es la oración de Francisco?	62
Orar con el cuerpo y el alma.....	64
Orar con la palabra de Dios en el corazón y el corazón vuelto a Dios	67
Orar con todo lo creado.....	73
¿Cuándo y dónde reza Francisco?	75
LA ORACIÓN DE FRANCISCO EN EL ALVERNA.....	81
¿Qué vivió Francisco en el Alverna?	84
Una profunda experiencia de silencio y soledad	85
Una visión de Dios.....	86
Un gozo inmenso y alegría festiva	87
Heridas de amor.....	88
Configuración con Cristo pobre y crucificado	89
¿Qué representa para nosotros la estigmatización del Alverna? ..	91
Necesidad de silencio y soledad	93
Un signo especial	95
La cruz gloriosa de Cristo	96
Señales de amor del Dios crucificado.....	98
Salir de nosotros mismos	100
Invitación a celebrar el don de los estigmas	103
ORAR UNOS DÍAS CON FRANCISCO	105
Día 1 – PONERSE EN CAMINO	111
Día 2 – ADORAR Y BENDECIR.....	115
Día 3 – LLEGAR A DIOS, FUENTE DE VIDA.....	119
Día 4 – DANOS EL PAN DE VIDA	123
Día 6 – SANTIDAD Y BONDAD DE DIOS.....	133
Día 7 – ALABANZAS A	137
Día 8 – ALABAR A DIOS EN TODAS SUS CRIATURAS	143
Día 9 – ¿QUIÉN ERES TÚ? ¿Y QUIEN SOY YO?	153
POSFACIO	157
ÍNDICE	159